"LOS JUECES TRAEN POR OPOSICION LA IDEA DE LA JUSTICIA."

Cultura Proletaria

Periódico de Ideas, Doctrina y Combate

VOL. I. No. 23. Nueva York, Sábado 13 de Agosto de 1927. Dirección: 139 - 7th Ave.

AGITACION

LA mano asesina del verdugo, ha tenido que pararse gracias a la acción decidida del proletariado mundial y al gesto airado de todos los hombres libres del globo. La eterna farsa de la justicia legal, a pesar de la negra intención de sus representantes hacia nuestros hermanos Vanzetti y Sacco, se ha visto obligada a suspender la ejecución de estos dos inocentes. El clamor ha sido tan espontáneo, tan hondo, ha sonado con tanta violencia a los oídos de los poderosos del país del dólar, que los reyes del acero junto a los jueces de Massachusetts han tenido un momento de remordimiento en sus conciencias, si es que conciencia tienen las aves negras de la Justicia de Massachusetts.

Estamos viendo lo que jamás se ha visto en este país materializado por los más bajos apetitos de acumulación y riquezas, en este país donde entre los mismos trabajadores se ha creado una sub-clase de oficios que hace que los que más ganan se crean menos obreros; estamos viendo, decimos, el más simpático de los movimientos, esencialmente moral, acostumbrados como estamos a presenciar la apatía del elemento del país, que sólo protesta cuando el estómago grita su hambre a la cabeza. Por primera vez en la historia del proletariado americano la acción de las masas populares se ha movido y agitado a los solos impulsos de la solidaridad y de un sentimiento puro, altruista, el de la abnegación en la desgracia.

Todo el tumulto popular y al acción desplegada en todas partes del mundo, se debe a la constante labor de la prensa de ideas—y en estos últimos tiempos a la misma prensa capitalista que ha explotado el asunto con fines comerciales—, a la efervescencia que produce la propaganda escrita, y oral, a los mitines de protesta y actos individuales ; en una palabra, a la obra incesante, ininterrumpida de los "indeseables" que siembran su verbo de rebelión terriblemente contagioso. Qué insignificante ha quedado la acción legal, el informe manojo de citas de artículos del Código y recursos constitucionales o de Derecho, en comparación a la avalancha impetuosa del gesto popular! El más obscuro obrero manual, dejando abandonada la mina, el taller o la fábrica, ha valido más en la balanza de los acontecimientos, que los discursos pirotécnicos y rebuscados de los Doctores de la Defensa. Todos los actos espontáneos, cualquiera que ellos sean, son eficaces en esta hora de acción, en que hay que renunciar a las palabras para encarnar hechos prácticos. Sólo los hechos salvan.

Cuando con pretendidos argumentos se nos quiera convencer que hay que dejar apaciguar los ánimos del pueblo y renunciar aunque sea momentáneamente a nuestra agitación en los masas,—como se hizo antes—debemos de rechazar indignados semejante proposición de cobardía, pensando que nuestros camaradas están sólo esperanzados en nosotros y llevan veintiseis días de huelga de hambre como postrer recurso justiciero. Si Sacco y Vanzetti no están hoy muertos, es debido a la protesta popular en todas sus formas, desde el lamento suplicante al aullido feroz de la química, y no porque los Abogados hayan podido contener la electrocución. Todo el alegato de Derecho ha fracasado miserablemente en este proceso inenarrable, como fracasaron todos los recursos que da la ley burguesa y criminal, cuando de ideas avanzadas se trata. Por eso, hoy como ayer, debemos agitar y agitar sin descanso a los que nos rodean, ya que el movimiento incita siempre a avanzar. Hay buen ambiente de simpatía para los camaradas condenados a la infame silla eléctrica y detenerse en estos momentos de incertidumbre es cruel e imperdonable cobardía.

Hemos siempre desconfiado y recomendado no poner nuestras esperanzas en un sólo comité o núcleo. Que todos hagan lo que por su parte puedan aisladamente, pero que cuando se hayan decidido a algo se decidan con toda el alma. Lo más contraproducente hoy, es la indecisión. No hay lugar a duda en el curso de los acontecimientos, ya que tenemos la triste experiencia de días anteriores. Si los jueces de Massachusetts se dan cuenta pue el espíritu combativo de las multitudes ha decaído, nos matarán a los dos compañeros; pero si la agitación continúa su marcha ascendente, se cuidarán muy bien de consumar el más horrible atentado de lesa humanidad.

Por el cariño a las ideas, por la vida de dos camaradas inocentes, activemos, agitemos, hagamos sentir nuestra voz de protesta para que el mónstruo suelte de sus garras estas dos vidas hermanas!

Carta de Nicola Sacco a su Hija

Prisión de Charlestown, Celda de Muerte, Agosto, 1927.

Mi querida hija:—Cuánto deseo que tú pudieras comprender todo lo que tengo que decirte; mi más ardiente anhelo es que tú comprendas todo el dolor de mi pobre corazón, que está retorcido, desgarrado, por la impotencia y la desesperación: pero tú eres tan chiquita, Inés, que no comprenderás cuán profundamente yo deseo que me entiendas cuánto te amo.

Vivir contigo, con tu hermano Dante, y tu madre: éste fué mi sueño... Vivir contigo en una casita, en el campo, en medio de la comprensión y el amor, sintiendo todo el gozo de la existencia.

Y en el verano, cuando el sol está más alto en el cielo, nos sentaríamos juntitos a la sombra de un roble, contemplando el esplendor del firmamento, dando testimonio vivo del todo el amor y ternura, de toda la intensidad de nuestro cariño.

Yo pudiera haberte enseñado a leer y escribir, y a creer en algo más grande que nuestro cariño, que cualquier pasión pasajera y mundana, más eterno aún que el espacio y que todo el universo...

Natura, nuestra madre, nos dió los deseos, la libertad y la vida, pero una decrépita sociedad me arrancó tu cariño, y de los brazos de mi nunca bien amada esposa; pero, a pesar de todo, mi espíritu se siente fuerte, y me pongo en frente al destino sin desmayar!

Yo se Piccola mia (mi chiquita), yo sé que tú eres buena, como tu madre y Dantino... esto es lo que me trae tranquilidad a mi alma. Mucho... mucho... yo te amo, siempre! y estoy sediento de tu boquita inocente, sediento de tu cariño y de tus mimos y en todo mi ser, donde quiera que me encuentre, yo contemplo tu carita adorable llena de inocencia... tus ojos llenos de luz y tus pequeños labios como un nido de besos.

NICOLA SACCO.

(Traducido de "The Graphic", por J. Elstra.)

ASPECTOS DE LA PROPAGANDA

Para Cultura Proletaria.

NO todo ha de ser propiciar la formación de personalidades conscientes. Todos no son capaces, de sufrir la evolución mental indispensable. Unos por incomprensión, otros por temperamento, y otros por inferioridad mental, son muchos los que no llegarán nunca a emanciparse por sí mismos. Y precisarán de la mano de un redentor, de la sugestión de un ser emancipado, o de la coacción del ambiente. En este aspecto, engendrador de hábitos libertarios y demoledor de prejuicios, songrandemente recomendables las organizaciones.

No podemos desinteresarnos de las luchas del momento, ni debemos dejar de socabar en cuanto nos sea posible las defensas del enemigo. En contra de lo que se creía, las luchas políticas y religiosas, vuelven a estar por encima de las sociales. Y es sobre todo la religión, la sostenedora de las injusticias actuales, la enemiga del progreso, y de la Ciencia, la gran adormecedora del ansia de libertad del individuo. Estado y Burguesía encuentran en ella su mejor sostén: En España, donde tan grande es el poder de la Iglesia, la lucha religiosa está demandando el primer lugar. La dictadura es obra del clero y el mismo dictador se ha mostrado como un jesuita de levita.

Hace 5 o 6 años se formó con gran ruido y entusiasmo, una asociación clerical de combate, titulada la Gran Campaña Social, ridiculizada por Unamuno con el nombre de Gran Camama Sacristanesca. Su vida fué efímera. A poco de formarse, surgió una seria discrepancia entre los organizadores o entre quienes tenían poder para influirla, y la asociación se perdió en el silencio. Para explicar su desaparición, se habló de que los jesuitas, maestros en astucia, hicieron ver los peligros de una tal agrupación que daría lugar a que se formara otra frente a ella. Nada de ruido! Era preferible laborar en silencio. Luego hemos podido ver los frutos del cambio de táctica. Una burguesía rabiosa y con sed de venganza, unos generales ambiciosos y sin escrúpulos, y la inconsciencia del pueblo han hecho esta situación ominosa mantenida en la cobardía y la sumisión, en el engaño y la ignorancia.

El proletariado con muy buen sentido, ha visto su enemigo secular en la religión. Pisoteando las predicaciones del galileo, ella se pone siempre del lado del rico y del poderoso. Predica la resignación al pobre y le adormece con los goces de la otra vida. Y para mayor escarnio, se entromete en las luchas sociales con el grotesco socialismo de Leon XIII, fundado sociedades y sindicatos en los que un orondo burgués estrecha la mano encallecida del obrero miserable bajo los ojos paternales de Dios, que santifica y consagra la desigualdad.

La religión ha sido la [illegible] de la cuestión sexual. La lujuria es hija de la abstinencia. Ella ha hecho el amor, nefando, y condenado el placer carnal, como aberración que nos sume en la animalidad. Sólo destruyendo la religión, acabando con su dominio, arrancándola de las conciencias, recobrará la atracción sexual su pristinidad nativa, su naturalidad exenta de morales. El celibato de los curas, que los convierte en lobos hambrientos en el rebaño de beatas, y la confesión por la que tiranizan a la mujer, son dos pestes sociales. Para un creyente, es inconcebible la práctica del bien por el bien mismo. El temor del castigo y la atracción del premio, son los motivos de sus actos. Su eticismo, de tal modo pervertido por el interés, no sabe de la satisfacción que reporta el hacer el bien. Esa falsa bondad sin espontaneidad, es la que se quiere imponer a la fuerza, porque en sí misma es una defensa de la propiedad y del privilegio.

En la Ciencia, han monopolizado la Biología, y la Psicología experimental, temerosos del mal que pudiera hacerles en otras manos. Hace bien el Pr. Herrera, de Méjico, en ponerles en frente su Plasmogenia. Son muchos los jesuitas encumbrados en la Ciencia; pero su influencia sobre los sabios es enorme. Colegios de segunda enseñanza, residencia de estudiantes, y su influencia en Universidades, les dan un poder desmedido sobre la intelectualidad. Las cátedras se reparten entre los bienquistos de la C. de Jesús.

Nada podemos contra su poder, manejando como manejan todos los resortes. La censura se enseña con predilección en aquello que pueda disgustarles. No han dejado ni una escuela racionalista, única esperanza de sustraer al niño de su influjo obscurantista. Estamos en pleno reinado del Corazón de Jesús. Ya han conseguido que se cumpla la profecía del padre Hoyos. Esperemos tiempos mejores, pero no descuidemos ninguna ocasión de minar su poder entre los que nos rodean.

UN MEDICO RURAL.

Estando ya en prensa nuestra hoja, nos llega con sensible retraso la crónica de Londres del compañero V. García. Irá en el próximo.—N. de la R.

Así mismo hemos dejado para el próximo la reseña semanal de nuestra Biblioteca.

La sencillez afectada es una delicada impostura.

CAMARADAS: NO PERMITAMOS ESTO!

EN ARGENTINA

La huelga de 48 horas asumió [illegible] importancia. El boicot fué declarado a los productos americanos y hubieron muchos conflictos entre la policía y los [illegible]. La huelga general se extendió a Uruguay y Paraguay, [illegible] el paro fué completo. Se registra en actos individuales que mantuvieron la opinión pública agitada.

EN CUBA

No ha habido ninguna manifestación ni de simpatía hacia los presos, ni de protesta contra el [illegible] absurdo de los jueces de Massachusetts. No obstante, en Habana pusieron nutrida guardia al The National City Bank of N. York y cuando Machado insistía en vigilar el edificio de la Embajada Americana, el Cónsul rechazó esta fuerza alegando que "aquí hay completa calma y es improbable el caso temido por las autoridades."

EN ESTADOS UNIDOS

Hubo enorme espectación en toda Norte América y la noche señalada para la ejecución, un abigarrado gentío esperaba ansioso las últimos noticias en los edificios de los grandes diarios. En Washington, Chicago y Boston la policía cargó contra manifestaciones callejeras que recorrían la ciudad [illegible]. En los mitines de Union Square, en N. Y., la policía que en número de mil rodeaba la plaza, estaba armada de carros blindados, [illegible], fuerzas de a caballo, ametralladoras y bombas de gases lacrimógenos, que debido a que no hubieron desórdenes no se usaron contra el pueblo. Todos los diarios dedican editoriales contra la pena de muerte y piden un juicio público para que se haga luz en este asunto.

EN ESPAÑA

Por el sólo hecho de publicar un telegrama alusivo al caso Sacco y Vanzetti, fué suspendido por ocho días y multado "El Socialista," de Madrid. La censura actual ha prohibido terminantemente se hable sobre el proceso.

La bota inmunda de Primo de Rivera y sus [illegible], aprieta la garganta del pueblo español, una vez más...

Un Editorial

"El Sol" de Madrid publica un editorial sobre Sacco y Vanzetti y entre otras cosas dice

"Estos dos inocentes han sido condenados no por un crimen, sino porque según la opinión del juez, unos anarquistas que, además,, no son norteamericanos, sino emigrantes italianos de tercera clase, son capaces de cometer ese y otros crímenes. Un anarquista es, para un juez norteamericano, un ser despreciable que, desde luego, merece la horca. Pero no podemos imaginarnos lo que para un juez norteamericano es un emigrante, sobre todo emigrante de raza latina, y aun más si es italiano. Es casi un negro, digno de linchamiento. Recuérdese las leyes yanquis que limitan o, por mejor decir, casi prohiben la emigración de reducidos cupos de extranjeros, en mayor o menor número, según las razas y naciones de origen. Los pueblos preferidos, los que más emigrantes pueden entrar en los Estados Unidos, son los escandinavos y anglosajones. Las razas depreciadas, las latinas, y entre ellas la italiana es la que ocupa el último lugar. El juez Thayer ha dado su sentencia influído por estos prejuicios étnicos y de clase. Bien observado está que en los pueblos jóvenes—como en las tribus primitivas—esta clase de influencias son fortísimas. Los que hemos censurado que en algunos Estados de Norteamérica se prohiba exponer las teorías de Darwin, no lo hacíamos simplemente porque nos pareciera el darwinismo una doctrina [illegible], sino porque la prohibición [illegible] estado de espíritu imbuído de prejuicios y, por tanto, capaz de toda suerte de errores, como el cometido con Sacco y Vanzetti.

El movimiento de opinión a favor de los condenados es mundial. Sacco y Vanzetti ya no son dos seres humanos, sino una bandera que unos quieren [illegible] y otros quieren plantar. Nosotros [illegible], si ello pudiera otorgarnos, una revisión del proceso. Justicia [illegible]."

poetas, filósofos, artistas, hombres de ciencia, alférez del músculo, los que cada uno desde su esfera, pero unidos por el mismo sentimiento, lanzamos sobre el estado yanqui el anatema de maldición si a consumarse llega este crimen.

Secretamente, a puertas cerradas, se viene revisando el proceso. Temen que entre la ira y ciegue a los que en asesinos se convirtieron al ajusticiar a dos hombres honrados. La justicia, si ha de serlo, no precisa que se le encierre, allá por sí brilla y si hoy se apagase reaparecería mañana para rasgar sombras y hundir pueblos y verdugos.

Todavía es tiempo; una confesión honrada, un "mea culpa" como dicen en teología, por parte de los jueces, puede devolver a la humanidad esta tranquilidad que roba ese país que varias veces ensangrentó sus manos al ajusticiar inocentes.

PEPE VILLAVERDE.

Vigo, Julio de 1927.

LA VIDA ES CORTA

El postulado es trágico y deista. Los teólogos y todos[illegible] nos lo afirman. No vale la pena de luchar para cuatro días que uno ha de vivir.

Ilusos de admitir la afirmación gratuita, pero hemos de controvertirla, hemos de negarla.

La vida es larga, enormemente larga, es una eternidad para los que sufrimos miseria moral y hambre material. Que lo digan los días interminables sin pan, las noches invernales sin albergue y acosados por el frío.

Para los que el dolor nos eligió de víctimas, la vida es un milenio inacabable. No, no; no podemos estar de acuerdo en ese plazo infinitesimal, en esa medida pequeña que a la vida se le quiere dar.

Si parece que fué ayer cuando era un travieso rapazuelo, exclamamos con frecuencia cuando hemos llegado al promedio de la existencia. Sí, sí; si fué ayer que yo era un joven pletórico de vida, recio, fuerte y hábil y hoy soy un viejo senecto, que a penas puedo mover los pies arrastrándoles sin fuerzas del suelo. ¡Es bien cierto! ¿Pero cuántos momentos de inquietud, cuánta zozobra no se pasó en los días en que faltaba el trabajo y al faltar el trabajo faltaba el pan y al faltar el pan venía a atenazarnos la negra y maldita miseria?

Si queremos reducirla a la mínima expresión, la vida se pasa en un soplo, porque ante los miles de millones de años que el planeta tiene y ante los que puede vivir, la vida de un ser humano, en ese tictac del cosmos, es la milésima de un segundo.

No vale la pena de luchar y sobre todo, de luchar tan enconadamente. ¡Bonito y bello consejo en el que come hasta hartarse, viste según su gusto y calza con arreglo a la necesidad del clima donde vive! Es hermoso o sería ese pensamiento, si todos los seres humanos tuviéramos asegurada la existencia y la humanidad caminase por la senda de la felicidad, en lugar de marchar por el camino del dolor y de la desventura.

¿Despechados? ¿Desconsolados? Sea. El conformismo no entró aún en nuestra vida. Y no podemos conformarnos, los que vivimos atenazados por la horrible miseria. Si la vida es corta, si no vale la pena de luchar... ¿por qué esas guerras monstruosas? ¿A qué ese egoísmo individual, esa ambición individual y colectiva, ese acaparamiento causante de tantas desdichas?

¿Por qué se ha de preferir almacenar y estancar los elementos de vida, prefiriendo que se pierdan a repartirlos, distribuirlos, ya que su misión no es otra que consumirlos en cantidad suficiente y necesaria para poder vivir?

¡Ah! Espeño criminal y vandálico!

Para los que viven de placeres, para aquellos que exprimen el limón de la vida y gozan de la exquisitez de su jugo y no conocen lo que es la ley penal y brutal del trabajo y un día y otro viajando y gastando, recorren el mundo dándose todo género de satisfacciones y pudiendo cumplir el más mínimo capricho. No; la vida les será corta y la muerte una honda tristeza, al tener que abandonar tantos tesoros que aún pudieran gozarse. Pero para nosotros los miserables, los hambrientos, los trabajadores; la vida es el limón sin sumo, la fruta sin jugo y la muerte es una justa reparación a esa eterna y larga injusticia que ha sido, es y seguirá siendo la vida nuestra.

Los que vivís llenos de riquezas y comodidades, bien podéis afirmar que la vida es corta, cortísima, muy limitadísima, porque en el gozar continuo y en el continuo placer, se os pasa sin daros cuenta ya que aquí tenéis la gloria terrenal (en la otra no creo), y la disfrutáis. Pero a nosotros nos toca el infierno de la miseria, del hambre, de las enfermedades sin medios ni aún para curarlas y la vida nuestra en este triste y doloroso desenvolvimiento, es lo infinito, lo interminable, lo inconmensurable.

JUAN EXPOSITO.

PAUPERISMO SOCIAL

El error es de hombres, el perseverar en el error, es de estúpidos y obsecados.
A. Calderón.

EN los momentos actuales, cuando la furia reaccionaria a pesar de sus intereses opuestos en el sentido de la oferta y la demanda, cada vez más sus volubles fuerzas, al objeto de inmunizar e impedir una revancha del numeroso ejército proletario; éste, sin embargo, se disgrega, se parte, se anula poco a poco.

Los distintos sectores, socialistas, sindicalistas y anarquistas, de todas las tendencias, que actualmente se disputan el predominio del elemento obrero internacional, que bajo un punto de vista intrínseco pretenden y luchan por intereses [illegible], deben procurar sanear y purificar el pauperismo social predominante, que como resultado de sus numerosas y fatídicas divisiones, invade el fecundo y fértil campo productor.

A causa de las divergencias, tanto tácticas como políticas, de estas tendencias sociales, como de las escisiones existentes en el interior de cada una de ellas, el esclavo moderno, el burro de carga, el eje dinámico de esta legada máquina ancestral, sufre y pesan sobre él las vicisitudes, los martirologios, las ignominias y las vejaciones que trae consigo toda sociedad ascota y absurda como la presente.

Sobre estas víctimas, endémicas y enflaquecidas, inicuamente engañadas y sobornadas por la necesidad y la ignorancia, descarga cotidianamente la clase capitalista, con grandes bríos, todo su tósigo y emponzoñamiento; prostituyéndolas física, moral e intelectualmente, aniquilando en ellos toda su vida espiritual, toda ansia de liberación humana, toda sed de justicia y amor, haciéndolas a su vez perecer a millares prematuramente, de hambre y miseria.

¡Oh! Hambre, miseria, la tisis social,—como la llamó Víctor Hugo.—Este ente morboso y malsano, que paulatinamente corroe y toxica al ser humano, es la única concepción que legara toda aquella organización social que descansa sobre la violencia, el robo y el crimen; en la usurpación por unos cuantos, de los derechos naturales de todos los seres, en perjuicio y menoscabo de la felicidad de los demás.

Donde también el divisionismo de las tendencias sociales preciladas causa grandes y tortuosos estragos, es en la juventud, la cual ávida de fe, llena de entusiasmo y vehemencia, se lanza activamente a la lucha, con lealtad, con franqueza, en busca de la libertad deseada por sus espíritus reivindicativos, pero ocurre que cuando se dan perfecta cuenta de los personalismos, de las disidencias y dualismos existentes en el campo obrero internacional, la mayoría de ellos sufren funestos desengaños, se apartan, se anula en ellos su infantil rebeldía aún no cimentada, entonces se dicen: estos anómalos [illegible] humanos, no son lo que los libros de filosofía preconizan y enseñan, no es éste el camino recto que la humanidad ha de recorrer para alcanzar su completa redención. No, no, mientras exista en los mismos obreros, este antagonismo [illegible] y nauseabundo, la libertad será una utopía y la fraternidad humana un [illegible].

Será un trascendente error continuar por el camino divisionista, puesto que ello [illegible] de forma rotunda y categórica, por un lado, la [illegible] y afianzamiento de todas sus bases del régimen burgués con todas sus consecuencias, hambre, miseria, prostitución e ignorancia, y por otro, la consolidación del gregarismo predominante, y por ende, falta de vigor y energía en las organizaciones obreras, que es como decir, anemia, degeneración y pauperismo físico.

Ahora bien; si anhelamos franca y lealmente, dar una solución al tan cacareado problema social, es apremiante, se impone una pronta reconciliación de todos los sectores del movimiento obrero, libre de atavismos y prejuicios, en donde fundan como en un crisol, todas sus heterogéneas concepciones, al objeto que de allí nazca, la antorcha, que con sus humeantes y candentes resplandores ilimitados, irradie el advenimiento de una sociedad más justa y apta que la presente.

Pero como dice M. Nettlau (1): "Si se espera que se echen encima los acontecimientos, será tarde para entenderse y la fatalidad se consumará. En los tiempos presentes no es posible prevenir nada. Es preciso ponerse de acuerdo. Se trata de crear un código de honor, un derecho de gentes voluntariamente aceptados por todos los Socialistas, Sindicalistas socialmente interesados de todas procedencias, y también por los anarquistas, para crear una fuerza solidaria que pueda resistir a toda usurpación por un partido cualquiera y pueda permitir que después de una victoria común (precedida del esfuerzo durante un siglo de todos los grupos sociales), después de una victoria popular, cada tendencia encuentre manera de realizar la parte no agresiva de su programa social. No agresiva quiere decir: no compulsiva para los que no aceptan este programa, no obligatoria contra algunos."

MEDIEL.

Sevilla y Enero, 1927.

(1) Véase el No. 85 de **La Revista Blanca**.

Rápida

PASO el 10 de Julio. La prensa anuncia que el día trágico fué aplazado. Sacco y Vanzetti, los nuevos mártires, pueden vivir unos días más; todavía respiran y tienen fuerza para lanzar apóstrofes contra sus asesinos y sus verdugos.

La duda penetró en la conciencia de los jueces; la inocencia por tanto, es evidente. A este aplazamiento debe seguir la restitución a la libertad, a la vida de nuestros hermanos. Otra cosa sería un crimen y esto, para que quede incólume la justicia, hay que evitarlo.

Thayer, ese juez en cuyas vísceras habrá de hallarse ingertos de hiena, haciendo honor a su palabra, teniendo frente a sí a la conciencia popular que le acusa de haber tramado un proceso horrendo propio de cualquier Torquemada, se esforzará, en unión del fiscal Katzman, otra hiena de hombre disfrazada, en hacer funcionar el sillón trágico para acabar con esos dos hombres que tuvieron la virtud de lanzar tan grandes y hermosos destellos, que no hay rincón en la tierra donde con veneración no se pronuncien los nombres de SACCO y VANZETTI.

No somos ya solamente los eternos descontentos, los que clamamos porque sean rehabilitados estos dos hombres, sobre los que el yanqui opresor lanzó cieno y fango, con la vana pretensión de hacerles aparecer como vulgares asesinos; no, somos, no, los que llevamos prendido en los labios el clarín de la rebeldía los que ponemos pasión, alma y vida en esta cruzada en favor de la justicia. Es la conciencia universal, son los ciudadanos del mañana.

DESDE PARIS

LOS de la prensa andan que se arrancan los pelos. Con las vacaciones no tienen escándalos políticos que tapar, ni un crimen que se salga de lo vulgar, ni nada, en fin, nacional, que llevarse a la boca, como si dijéramos. Los pobres periodistas corren por ahí, como perros falderos, metiendo en todas partes las narices, para buscar el asunto de su artículo diario. Y como no lo hallan, tan pobre está la cazuela nacional, llenan los periódicos con residuos rancios, o tirando un poco la ballesta van a nutrirse al extranjero.

Y con el congreso de la C. G. T., la muerte del rey de Rumania y su sucesor, y la serpiente de mar, damos nuestro diario pan espiritual.

Pobres periodistas y desgraciados lectores!

La C. G. T. ha terminado su congreso anual esta semana. En él quedó probado una vez más que la verba, el buen humor y la tenacidad de los cabecillas en guardar sus puestos, no tienen iguales fuera de las huestes políticas. Dios Jouhaux y su profeta Albert Thomas (dos incansables trabajadores), fueron aprobados por una grande mayoría por sus gestiones pasadas, presentes y futuras: comer, cobrar, viajar y [illegible]. El coro de los, amén, amén! después de hacerse callos en las manos aplaudiendo sus dos amos, entonó aquello de "La Internacional": ni Dios, ni César, ni Tribun, cosas dos que se dan de mojicones.

Bien dijo un ministro respondiendo a los críticos de los conservadores por la libertad que daba a la C. G. T.: si ella no existiera, habría que inventarla para la seguridad de la burguesía.

No digo que no haya ciertas frases que son muy ciertas en Jouhaux y Albert Thomas, cuando el uno afirma que el primero a violar la ley de ocho horas fué el mismo obrero, y que el otro dice que es tan difícil vencer la indiferencia obrera como la intransigencia patronal.

Aunque el refranero popular dice que nunca es tarde..., confesemos que por esta vez los intelectuales han dejado escapar la ocasión de indignarse y protestar, contra la sentencia de muerte de Sacco y Vanzetti. De las mil oportunidades que tuvieron durante siete años, se acuerdan unos días antes de la ejecución, de las dos víctimas del [illegible] americano. Pero en fin, si es sincera esta llamada de los intelectuales franceses a sus congéneres americanos, recordándoles la obligación moral que tienen de ocuparse de los dos inocentes, se paga de ponerse al margen de la humanidad, y éstos la toman en consideración, quizá puedan librarlos de la silla eléctrica.

Una idea, aunque no nueva, para cubrir el déficit del periódico. Todos o casi todos, tenéis libros ya leídos y arrinconados, que no salían más en las manos. Como esos libros vendidos a los negociantes de viejo, no los paga o casi nada, enviad uno, dos o más a la Librería del periódico que los venderá a un precio razonable y habrá beneficio para los compradores que lo harán más barato que en la librería de nuevo y para el periódico.

R. PEREZ.

París.

LA PATRIA

LA patria, la "madre patria," como los agiotistas le llaman para aparentar sentir un amor que en realidad no existe en ellos, es, de todas las ficciones surgidas al calor de la familia y del capitalismo, la más cruel y vesánica.

Los grandes patriotas, los dueños del campo, de la fábrica, del taller, y de la mina, jamás han reparado en gastar miles de pesetas para hacer labor proselitista en pro de esa ficción sangrienta constantemente alimentada con la sangre de sus hijos pobres. Para ello utilizan los grandes rotativos, la prensa mercenaria (esa gran prostituta que vende caricias a los poderes constituídos y a todo el que pueda [illegible] sus funciones), y al son de bombos y platillos ensalza sus excelencias ([illegible]), incitando a todos los "buenos hijos" a servirla con las armas y con el trabajo, a fomentar su expansión territorial [illegible] a los territorios anexionados el más vil coloniaje, cobrando, como en los tiempos de Felipe II y Fernando VII, diezmos y primicias a sus habitantes.

Para todos estos "grandes patriotas" dueños de la [illegible] y de las finanzas y por ende de la vida económica de los países, [illegible] que han hecho labor proselitista fomentando corrientes de opinión favorables a sus planes comerciales; todos estos que han proclamado muy alto las excelencias y virtudes de la guerra y que nos han motejado de malos hijos y de malos patriotas por hacer campaña antipatriótica y antiguerrera, jamás han empuñado un arma para defenderla y no han dudado en comerciar con los países "enemigos" siempre que en ello vieran un margen de ganancias superior al que la 'Patria" les pudiera dar.

El capitalismo no tiene patria ni reconoce fronteras. La nación enemiga, la que lucha contra su patria, la que propende al exterminio de los "suyos", solicita de él material bélico y aprovisionamiento de boca a trueque de ganancias fabulosas, y éste no vacila un sólo instante en burlar la vigilancia de las fronteras y como "buen hijo", traicionar a su patria, enviando pertrechos y alimentos al enemigo. Esa es su vida. Allí donde hay un pueblo o comarca de individuos semi-analfabetos, y por ende de fácil explotación, es su patria. Cuanto mayores ganancias obtenga y más capital acumule, tanto mejor para ser considerado "gran patriota" por sus coterráneos, en honor al mérito de su limpio negocio, de su hábil agiotismo.

Los honores dispensados a los héroes de la patria, no se miden por el servicio que éstos le hayan prestado, sino por los intereses que posean.

Los únicos enemigos de la PATRIA y del CAPITAL son aquellos que se oponen a su descarado agiotismo, que combaten su estructura orgánica asentada en leyes anti-humanas creadas por los hombres a su gusto y antojo; que detestan la guerra, fomentada siempre al choque de bastardos intereses donde las aves de rapiña del capitalismo invocan el nombre de la "dignidad patria," del "honor patrio", para lanzar mesnadas de hombres al campo de batalla a destrozarse mutuamente perdiendo las últimas nociones de la dignidad humana hasta bestializar sus instintos en defensa de "sus intereses", mientras ellos, como buenos hijos de la patria, quedan en "sus casas" contemplando su caja-caudales repleta de oro y valores y leyendo con gran sorna, las bajas habidas en los últimos encuentros relatados con profusión de detalles en la prensa mercenaria, entre sorbo y sorbo de algún fino licor o negro café.

La conciencia de todo "gran patriota" fué enterrada en el muladar por la tradición de la "estirpe" y por la educación hogareña y escolar, apenas surgido a la vida.

Por eso, cuando el cañón truena en los campos de batalla y los hombres se convierten en piltrafas humanas, sin más valor que los desperdicios de las ciudades que se arrojan a los botaderos; cuando en el campo, en la fábrica, en el taller o la mina, ocurren accidentes que cuestan la vida a muchos de estos precursores del progreso y productores de toda la riqueza social, ni el más leve estremecimiento sienten en sus corazones pétreos, al ver que su riqueza es amasada con llanto y despojos humanos.

Las PATRIAS, todas sin excepción, ya sean repúblicas, monarquías o imperios se han unido en los trances difíciles a sus existencias como si una sola fuera, y han socorrido a la que su "gobierno" se hallaba agónico, amenazada su existencia por la protesta airada del pueblo, ya cansado de soportar tanto latrocinio y tanta orgía.

En esos trances, las patrias, o los gobiernos que las representan, no ven rivales en las otras patrias de al lado y sus gobiernos respectivos, sino en las clases menesterosas, en los asalariados de todos los países. El fantasma que amenaza sus existencias surge a la puerta de casa y está en todas partes; no hay posibilidad de localizarlo a un determinado sitio y allí combatirlo.

Cuando el proletariado de todos los países no sólo considere hermanos a los que lo vinculan con la sangre, cuando deje de considerar la familia como un atributo divino y la única acreedora de sus afectos, cuando no vea en "su" aldea o comarca la patria chica y deje de tratar tan sólo como paisanos a los habitantes de "su" provincia o región y como nacionales y extranjeros a los que nacieron en el suelo "patrio" o fuera de él, cuando ya no vea un enemigo en cada semejante y una esclava en cada mujer, y vea que sólo sus enemigos son aquellos que le explotan y prostituyen, dejarán las patrias de existir y las guerras entre capital y trabajo y entre patrias, no serán más posibles. El amor habrá triunfado.

ANTONIO ESTEVEZ.

SINDICALISMO NACIONALISTA

TANTO domina la tradición, de tal forma se hallan adentrado los prejuicios, tánta es la resistencia que ofrecen los hábitos arcaicos influídos en el individuo, que, a pesar de la propaganda demoledora y muy a pesar de lo mucho que al parecer ya tenía destruído en quienes, lejos del pasado, se les considera en camino del porvenir, en circunstancias harto especiales, cuando más había de resaltar lo innovado, lo nuevo, lo racional, es precisamente que en ciertas formas, para desdoro de lo difundido, para demostración más bien de que no llegó a enraizar, reaparece en el individuo lo atávico, lo que desdora su personalidad.

Así se dan casos que, en lugar de poder ponerse para demostración de lo muy depurador que es el postulado de libertad personal y hermandad universal, podía blandirse como ejemplo de ser lo consuetudinario, la idea de patria misma, como algo inmarchitable, indubitable, ineluctable. Uno, bastante elocuente, es el que se da en Francia con la inmigración del elemento revolucionario y obrero de países aherrojados por un régimen de hierro. Este contingente da la impresión dolorosa de hallarse dominado por una nostalgia aguda, por un sentimentalismo ñoño, verecundo, insuave.

Las muestras que nos ofrece el elemento antiautoritario de lengua española en la nación de la gloriosa Commune, acusan un padecimiento en todo igualado al de los desterrados políticos de convicciones patrióticas. Así, los vemos absolutamente preocupados por las cosas del país de que son nacidos, teniendo los pies en una nación y la cabeza en otra. Nada más paradójal y extraño que esa concentración mental, en cierta manera, de carácter nacionalista, en quienes sirvieron de receptáculo, y algunos hasta de receptor, de ideas tan universalistas como anticráticas.

No ha mucho que fué publicado un curioso y vibrante Llamamiento firmado por elementos que no les debe parecer suficiente llamarse sólo sindicalistas o anarquistas el cual tenía bien marcado ese nuevo carácter eminentemente nacionalista. Todo aquel que hubiere combatido, pongamos por caso, esa posición localista o la nacionalista de ciertas ocasiones que obstaculizan el trabajo al obrero de fuera o que piden a los poderes el cierre de fronteras al trabajador emigrante, no puede por menos que desaprobar ese manifiesto aludido, que si bien no pide lo mismo que estas asociaciones reformistas, en cambio pide la unión de los asalariados de habla castellana y su enrolamiento en la tercera central sindicalista francesa, pero no confundidos con los de país diferente, sino formando núcleo y conservando su C. N. del T. Esto inclusive se halla en contraposición con un principio tan proclamado por el mismo sindicalismo, el cual habla de la coadunación de los productos sin distinción alguna de color, de raza, ni de país, ya que el propósito manifestado implica una separación, por nacionalidad, de los adherentes de la nueva central sindicalista.

Pero no sólo es en esta contradicción que cae este manifiesto que, en lugar de beneficiarle, tanto daño le proporciona a la C. G. T. S. R. Francesa al aparcelarla e incluirle con la C. N. del T. Española, que dicho sea de paso, no podemos comprender qué misión puede tener en Francia. Es que hay más..., y de mayor gravedad. El llamamiento esfuérzase por estrechar y unir lo que en manera alguna puede unirse; más bien, es uno de los mejores y más sagaces trabajos que se han hecho tratando de promiscuir el sindicalismo con el anarquismo. Y con este sentido antinómico, no cabe duda que habrá llevado la capciosidad a aquel que, logomáquico por falta de conocimientos, sabe de lo superficial sin comprender el fondo, como la confusión a aquel, que ya iniciado, dejó la parte obscura y camina, aún con paso incierto, en pos de la luz de la verdad.

Claro está que no hay por qué salirse en estas alturas a extrañarse de cosas que ya fueron, se dirá, y que, por cierto, fueron abundantemente. Estas cosas, desde luego, no son nuevas. Tantas y tantas cosas se han dicho del sindicalismo, a tantas y a tantas otras cosas de otras escuelas se le ha comparado, que al fin, nadie sabe a punto fijo que es el sindicalismo. Y como, aparte de los que tienen al sindicalismo como medio y también como fin, se ha visto a los socialistas de todas las tendencias, o sea, desde autoritarios a ácratas, propagar el sindicalismo, pero de una forma particular, con y bajo el punto de vista de sus diversas ideas socialistas, resulta que la confusión no puede ser mayor. Empero, aunque no es nuevo el hecho de ver, en extraña mescolanza de principios, difundirse el sindicalismo con ideas anarquistas, lo que no quita el que en otras ocasiones los mismos panegiristas se esfuercen por apartar e independizar el movimiento sindical del anarquismo, precisamente cuando alguna corriente trata de definir acráticamente este movimiento; sí que vale la pena el poner las cosas en su lugar, ya que poco pudieron ponerse cuando estos hechos más se sucedían, por ser también muy grande el entusiasmo y la exaltación.

Desde luego, para aquellos que no llegaron hasta perder el equilibrio mental y aún, sempiternos y atrevidos herejes, tuvieron la osadía de impugnar fórmulas como la de "todo el poder para los sindicatos" que proclamaban organismos que decían tender al comunismo sin Estado, y que mejor debían haber declarado ir al Estado sindical, o sea, a la dictadura corporativa y de clase, el hecho primero de crearse una tercera central obrera, aparte de la socialista, y la bolchevista, sin llegarse a definir anárquicamente y deteniéndose en ese espectro de sindicalismo revolucionario puesto entre el autoritarismo y el anarquismo, y el segundo de llamar a la unión obrera por nacionalidades, agrupándola separadamente en una manera de embajadas de las centrales sindicales de sus respectivos países, no puede carecer de importancia, como igualmente para quienes ya perdieron la venda [illegible] el día en que se detuvieran a pensar en la semejanza grande que existe entre la fórmula: "el sindicalismo se basta a sí mismo" de los sorelistas amantes del Estado sindical, y la de "la independencia sindicalista" o "de los sindicatos" que proclaman los llamados anarco-sindicalistas, defensores de un régimen sindical [illegible] torio que, como todos los que se presentan como puentes de tránsito entre ésta y la nueva sociedad, tendría la villanía de retrasar y ser un obstáculo más ante el [illegible] nimiento de la Anarquía.

La obra que se impone en Francia, [illegible] necesaria en todos los países, [illegible] unión moral y material del elemento [illegible] tivo y el inmigrado, rompiendo toda separación, [illegible] mezcla de personalidades y de culturas, formando un [illegible] movimiento [illegible]. Unir, [illegible] los organismos tienen una [illegible] tiautoritaria. Juntar a los [illegible]

Salvemos a "Cultura Proletaria"

A TODOS LOS TRABAJADORES

HACE alrededor de cinco meses, unos cuantos compañeros se reunieron en la ciudad de New York, al sentir la necesidad que tiene la clase trabajadora de tener un vocero, un portavoz que desinteresadamente y honestamente defienda los intereses usurpados de los asalariados por la clase capitalista, patronal y explotadora, un defensor en la prensa capaz de reunir todos los dolores humanos en sus columnas, de sentirlos y comprenderlos; un exponedor de ideales redentores, un educador paciente y tolerante un combatiente atrevido y desinteresado por el derecho, la justicia, la verdad y la redención de los esclavos del salario, y acordaron publicar el semanario "Cultura Proletaria."

Desde que comenzóse a publicar el periódico por el "Grupo Cultura Proletaria" éste tuvo un nacimiento raquítico y enfermizo económicamente hablando y ha continuado su tortuosa vida de lucha contra todos los desencadenados elementos de la explotación del régimen burgués, del gobierno, de la religión y de la ignorancia y hasta oposición de parte de algunos compañeros embrutecidos, restando con su conducta simpatías y apoyo no sólo al periódico, sino también al movimiento de emancipación humana. Sólo ha sido posible la vida del paladín de los derechos humanos, por la abnegación del puñado de compañeros que lo editan, que luchando en contra la miseria que amenaza terminar su preciosa vida de titán, se sacrifican loablemente mientras el indeferentismo de los trabajadores es la única respuesta que nuestros hermanos de cadenas y miserias ha dado en estos cinco meses a los esfuerzos realizados, a las voces de auxilio que para matar el déficit del semanario han venido haciendo ellos y otros compañeros del exterior. "Cultura Proletaria" es el único órgano anarquista, el único semanario revolucionario de habla española en los Estados Unidos y que desde que vió la luz pública en su primer número hasta en los momentos que escribo estas líneas, ha dado información del movimiento revolucionario mundial, ha combatido todos los sistemas de gobierno y muy especialmente a los tiranuelos asesinos y crueles de la bella e infeliz Cuba, de la hidalga y desgraciada España, de la amada y esclavizada Italia, por los Machados, los Primo de Rivera y los Musolini, cuya bota militar descanza sobre la garganta de esos pueblos. "Cultura Proletaria", desde sus comienzos ha tomado en sus columnas la defensa de esos dos mártires de la reacción Yankee, Sacco y Vanzetti, no desperdiciando minuto alguno para atacar la hidra gobiernista del Estado de Massachusetts, y la canalla dorada de la banca y el comercio que mantienen contra toda lógica y toda razón nuestros dos valientes e inocentes hermanos en los calabozos presidiarios para luego llevarlos a morir asesinados en la infamante silla eléctrica.

"Cultura Proletaria" tiene las aspiraciones del proletariado moderno por sus luchas en el campo revolucionario: su lectura es instructiva y amena, su labor fructífera hace de las tinieblas del obscurantismo luz meridiana bajo cuyas irradiaciones despeja los cerebros proletarios preparándolos para las luchas futuras de emancipación y libertad social y humana. "Cultura Proletaria" se reparte gratis a los trabajadores, pero espera que éstos abran sus obscuros bolsillos y donen su óbolo, su solidaridad en forma de unos cuantos centavos, fruto de su honrado trabajo para continuar su vida de lucha y educación social. Más, los trabajadores, a excepción de unos cuantos, no donan nada para proseguirse en la publicación del semanario. Es verdad que nosotros predicamos la abolición del sistema monetario que en la sociedad presente valúa los esfuerzos mentales y musculares de los humanos corrompiendo su conciencia y manchando la verdadera moral de los hombres y mujeres, pero hay que tener en cuenta que hasta que lleguemos a la realización del sistema social predicado por nosotros, estaremos viviendo en una sociedad burguesa en la cual cada paso que demos nos cuesta dinero, que la imprenta donde se imprime el periódico cuesta dinero, el fotograbado de la primera página demostrando con caricaturas y a lo vivo la estulticia, animalidad y crimen de los poderosos, cuesta dinero, la expedición y acarreo del mismo, cuesta dinero, y aunque todos los demás trabajos se hacen gratis y concertadamente por el grupo editor, estos compañeros que viven del fruto del trabajo honrado realizado durante el día sacrificándose por la noche en los trabajos propios del periódico, ya no pueden continuar por más tiempo editando "Cultura Proletaria" si los trabajadores no hacen un esfuerzo para matar el déficit que amenaza terminar la estimable vida del semanario.

¿Es acaso, que los trabajadores van a dejar desaparecer de la vida pública, de la lucha diaria el único defensor de los ideales de emancipación en Norte América con su indiferentismo y que van a dejar que la miseria realice la obra que no han podido realizar el Estado y el Capital mancomunados en contra "Cultura Proletaria."? No lo creemos.

Trabajadores, haced pequeñas colectas pro "Cultura Proletaria," donad vuestros centavos para que salvemos la vida del semanario y terminemos con el abrumador déficit.

¿A cuándo esperáis, camaradas? ¿Es que "Cultura" no llena las aspiraciones de los desheredados? Lo dudamos.

¡Sacudid, hermanos de miseria, la apatía, el marasmo, lejos de vosotros y aprestaos a enviar vuestra solidaridad para que no muera nuestro querido periódico!

¡Arriba, trabajadores, salvemos "Cultura Proletaria."

Fraternalmente,

ANGEL M. DIEPPA.

De Puerto Rico

AL fin se consumó la venganza del Estado. El acto bárbaro y repugnante de un asesinato legal, realizado con refinada crueldad, premeditación y ensañamiento. El afrentoso espectáculo del cadalso fué el tópico obligado de esta cochina semana que acabamos de pasar. La sociedad burguesa ha reafirmado su moral de barbarie ejecutando a dos desgraciados. El Mayoral de la colonia a última hora le conmutó la pena a Canales, esa pobre víctima del actual sistema de explotación patronal que, acosado, enloquecido por el mal trato y la brutal persecución de un capataz felino, al verse humillado y groseramente despedido del taller, lo mató como a un perro; acto que está plenamente justificado y que debía ser exonerado de toda responsabilidad, conocidas y probadas las causas que determinaron el hecho realizado por la desesperación de un hombre que había recibido todos los ultrajes, todos los vejámenes, y que últimamente se le arrojaba al arroyo, a luchar con la carencia de trabajo y con todas las vergüenzas que este oprobioso sistema de explotación industrial ocasiona a los trabajadores honrados.

Las otras dos víctimas escojidas entre el hampa puertorriqueña para saciar la voracidad del Estado y satisfacer los instintos depravados de la sociedad burguesa, Arocho y Clemente, fueron ejecutados en la madrugada del 20 de Julio, ante la curiosidad espectacular de una muchedumbre inquieta, nerviosa, ávida de emociones excitada por la pequeñez del acto bárbaro que se iba a ejecutar para justificar la necesidad de la ley y el salvajismo de un pueblo educado en la crueldad católica, de mentalidad atrofiada y degradado por la esclavitud y el servilismo de una colonia compuesta por hombres y mujeres abyectos y despreciables, prostituídos por los vicios del sistema imperante.

Allí había de todo. Señores magistrados capaces de violar a todas las guillerminas de la isla, grandes y chiquitas; caciques políticos y grandes latifundistas que han arrasado con la virginidad y el honor de las niñas y mujeres campesinas de jurisdicciones enteras, admirados y aplaudidos por la cobardía y la bajeza de servilones sin decoro; legisladores y altos empleados del gobierno depravados por su condición de lacayos, que lo mismo ejecutan a un hombre que doblan la rodilla para besar los tobillos de los amos; señoronas burguesas ataviadas con sedas japonesas, con pelo recortado, cabezas de lagartijas y pintadas hasta las pestañas, confundiéndose con rameras de todas clases y con gañanes y granujas del arroyo; y todos juntos, en una mezcolanza de feria, apretándose unos con otros, jadeantes y sudorosos, inquiriendo noticias, preguntando si serían indultados por el Gobernador o ahorcados a la hora señalada, ansiosos de disfrutar del placer feroz y salvaje que pudiera proporcionarles los estremecimientos de los dos cuerpos desnucados, bailando en la soga la danza macabra de la muerte, en los estertores de la agonía; toda una multitud odiosa, despreciable, dominada por fuertes emociones de barbarie, anhelante, deseosa de gozarse con la agonía de dos hombres, en un acto social de manifiesta crueldad, que nos recuerda la inquisición, el santo oficio, la venganza roñosa de los curas o la alegría feroz, los saltos y brincos de las tribus primitivas en derredor de las hogueras cuando quemaban vivos a los vencidos.

Y luego se nos habla de humanidad y de una civilización que harroriza. La ejecución de un hombre por otro hombre es un crimen; y cuando esta ejecución es presenciada y sancionada por todo un pueblo, el crimen es mayor, su aspecto más repugnante, y la comunidad que lo autoriza se rebaja a sí misma, provocando el odio y el desprecio de todos los que piensan que la vida humana debe ser inviolable y sagrada.

Arocho y Clemente, dos hombres jóvenes, inconscientes, irreponsables, han sido ejecutados en la horca, en medio de la espectación pública, por la voluntad y el mandato de las clases llamadas directoras de la sociedad, como una ejemplaridad para contener los apetitos lujuriosos del pueblo; pero se deja en libertad a los caciques rurales para que sigan arrasando con la virginidad y el honor de nuestras campesinas y a los que tienen puestos en el gobierno o dinero suficiente para que sigan la siega de seducción abierta en nuestros barrios pobres, comprando en subasta privada, al precio de 5 a 35 pesos, u ofreciéndole una vaca a los padres, niñas menores de 14 años para saciar sus bestiales instintos de lujuria, de sátiros insatisfechos, lanzando al arroyo de la prostitución, a las tres cuartas partes de las hijitas de los trabajadores. Y esos canallas son precisamente los que más abogan por el sostenimiento de la pena de muerte, como medio adecuado para moralizar y contener las bajas pasiones de nuestro pueblo reduciendo el crimen en todas sus manifestaciones a la más mínima expresión. Si cada cosa [illegible] en semejante, hay que convenir en que el crimen [illegible]. El patíbulo es la síntesis de la sociedad burguesa, sin ese odioso atributo de barbarie, la burguesía no dormiría tranquila. Pero el crimen, que es atributo de la presente organización social, que lo [illegible] el sistema capitalista, lo [illegible] la burguesía y lo nutre y desarrolla el Estado, no ha de desaparecer, ni [illegible] disminuir porque el cadalso se levante todas las semanas en una distinta población de la isla. Mientras el verdugo ejecutaba las órdenes recibidas de los flamantes jueces del Supremo, colocando la soga infamante en el pescuezo de Arocho y Clemente para arrancarles la vida, en Humacao una madre desnaturalizada mataba a garrotazos a su propio hijo, y en Santurce, un hombre asesinaba a otro a puñaladas. No es la horca la que puede humanizar los procedimientos de los hombres, haciendo que su carácter se modifique en sentido tolerante y que sus sentimientos agresivos se tornen complacientes para con los ajenos defectos, sino la buena escuela, la igualdad y el amor en todas sus manifestaciones. La persecución del Estado, el odio de los católicos y la injusta desigualdad del sistema capitalista, despiertan la crueldad en el corazón de los hijos del pueblo y a falta de sana comprensión para unirse y destruir las causas que producen esa crueldad, se complacen en destruirse unos con otros.

El crimen es el resultado de la morbosidad social en que nos debatimos; si pudiéramos acabar con los antagonismos que nos dividen, constituyendo un estado social armónico y basado en principios de equidad económica y afinidad de ideas, es indudable que el crimen desaparecería, porque desapareciendo las causas desaparecen los efectos. Si Orocho y Clemente hubiesen sido dos hombres conscientes y hubiesen tenido dinero para comprar mujeres en el mercado público, es seguro que no violan ni matan a la niña Guillermina, porque teniendo conciencia para medir la monstruosidad del hecho, no lo hubieran realizado.

Aquí los que persiguen, seducen y violan niñas de catorce años, no son los hijos del arroyo, son los que tienen dinero para comprárselas a los padres y para ofrecerles a ellas medias caladas, vestidos de seda y zapatitos de centén; cosas que ellas no pueden usar si no se venden. El caso de Arocho y Clemente es un caso único, extraordinario.

EMILIANO RAMOS.

Cayey, P. R.

pos anarquistas, uniones y federaciones de éstos, en una sola organización. Trabar autónoma y federativamente esta organización, con la organización sindical extremista, haciéndola medio también del anarquismo, formando, de esta guisa, un fuerte núcleo contra la Iglesia, el Capital y el Estado, esto es, un amplio movimiento anarquista.

MIGUEL JIMENEZ.

España, J[illegible] 1927.

Falsos Conceptos

LA educación es necesaria en cualquier sentido, pero para ser acreedora a tal nombre, debe ser a condición de que ésta precisa estar basada en [illegible] que tengan como finalidad el [illegible] perfeccionamiento del individuo y [illegible] la especie.

Actualmente la educación, tanto en el sentido [illegible] y espiritual, no solamente [illegible], sino que es horriblemente [illegible], sometido todo a reglas ferreas [illegible] premeditadas, cuyo objetivo único es el lucro, su resultado es bien patente. Individuos como Dempsey, Tuney y otros, embrutecidos con el ejercicio innoble de que han hecho profesión, admirados y encumbrados por un público idiota, son considerados como figuras de gran relieve y venerados hasta la exageración.

He aquí la moral triunfante en la actualidad, el culto a la fuerza bruta, empleada exclusivamente en hacer el mayor daño posible, pues la admiración de los jóvenes del público estriba en el considerado vencedor de las suficientes pruebas del que carece de toda nobleza y sentimiento humano, probando con esto que tiene todas las cualidades inherentes a toda bestia feroz. La influencia que este y otros bárbaros deportes ha ejercido entre los trabajadores es de lo más nefasto. Podrán soportar con indiferencia los rigores a que los condena el cruel e injusto estado de cosas presente, podrán consentir que el patrono a quien enriquecen les tenga diez o catorce horas bajo la mirada fría y severa de un capataz sin conciencia, en un trabajo monótono y extenuador, podrán admitir que el canalla que les explota sonría arteramente a sus hermanas y esposas, hasta lograr gozarlas, todo lo consentirán, pero dejar de ver una lucha de boxeo aunque tengan que emplear la mejor parte del miserable salario que les permite prolongar su atormentada existencia, eso de ningún modo lo tolerarán.

Educados de esta manera, con este y otros espectáculos que la burguesía tiene buen cuidado de brindarles, tendientes todos al embrutecimiento de las masas, nada de extraño tiene el máximo grado a que ha llegado la degradación, hasta lograr la enfermedad de la generación presente.

No seremos nosotros quienes negaremos el deporte, jamás hemos hecho tal, pues lo juzgamos una necesidad fisiológica. Lo que el [illegible] y detestamos profundamente es lo que se ha dado en llamar deporte o educación física, porque después de ser cruel y embrutecedor, tiene el doble fin injusto de enriquecer a algunos pillos a costa de los suficientemente cándidos e imbéciles que sirven de espectadores.

Nuestro deporte es como dejamos apuntado al principio de este trabajo, todo aquel ejercicio que tenga como finalidad el desarrollo y la conservación racional y equilibrada del individuo y la especie. Es decir, que en vez del funesto empleo que hoy se hace de las actividades del hombre, su ejercicio debe de estar perfectamente [illegible] con su mentalidad y afección, a sus semejantes, evitando de esta forma el hacer autómatas con movimientos [illegible] que no tienen otro objeto que el de anular la función psíquica o mental, cuyo resultado es lo que actualmente se ve, principios y barbarie, ignorancia y [illegible].

Para la conservación y desarrollo de nuestro [illegible] necesitamos aguas alimenticias, aire puro y sol en abundancia, habitaciones espaciosas y ventiladas. Así es que nuestro ejercicio debe de tener el doble fin, después del desarrollo y conservación de nuestro físico, el habituarnos en la fabricación de todo aquello que nos permita llevar una vida digna de seres racionales. Solo así, bajo esta condición, la educación física y mental alternativamente ejercitadas, podrá dar una raza de hombres sanos e inteligentes, capaces de dirigir sus movimientos con fines de utilidad y de provecho, relegando a un lado, por nocivos, los llamados deportes hoy existentes, que sólo sirven para distraer el ocio desvergonzado de los que ignoran el trabajo que cuesta todo lo que a ellos les permite una vida parasitaria.

L. LAVIN.

Comentarios

ES digno de comentar el mitin de protesta y la manifestación de más de dos mil personas, que se efectuó el 21 de Julio en el pueblo de Pittston, Pa. Esta manifestación de protesta fué llamada por los jefecillos que mangonean la Unión de Mineros del carbón de Antracita. Rinaldo Cappellini, presidente del distrito No. 1 de Scranton y Wilkes Barre, fué uno de los oradores, el cual quedó muy mal ante los hombres sinceros, que han seguido vigilando las desviaciones y falsedades de este elemento dentro de la organización. Habló Arthur Garfield Hais, miembro de la Asociación de Libertades Civiles de América, uno de los más activos defensores de Scopes, procesado recientemente por los fanáticos de la religión en el Estado de Tennessee, por el delito de enseñar la teoría de la evolución a sus alumnos. Este enérgico luchador de la redención humana habló más de una hora, explicando de manera sencilla, la causa por la cual están próximos a ser ejecutados los compañeros Sacco y Vanzetti.

Luego habló un humilde minero, el que hizo tremendas acusaciones contra Rinaldo Cappellini, por sus traiciones a la causa de los trabajadores, el cual para encubrir sus porquerías ante los trabajadores, hace un llamamiento a los obreros, hablando de los compañeros presos. Este elemento ha sido más de una vez llamado para que responda de sus actuaciones en este mismo local, pero siempre ha rehuído el hacer frente a las acusaciones que le hacen los compañeros mineros, con el pretexto de que nunca tiene tiempo. En estos momentos, el que hacía de presidente del mitin, ordenó al compañero que de manera enérgica y decidida fustigaba al traidor Cappellini, que terminara de hablar. Inmediatamente Cappellini hizo uso de la palabra, defendiéndose con tan mala suerte, que más de una vez se vió interrumpido en su oratoria estrafalaria, la cual usa para embaucar a los trabajadores.

A pesar de las palabras de este traidor, el público proclamó la necesidad de la huelga general, para salvar a los compañeros Sacco y Vanzetti. A esta espontánea manifestación de solidaridad de la asamblea, el desvergonzado Cappellini contestó que él no llamaría a la huelga, que no estaba dispuesto a perjudicarse, declarando que si los obreros querían estar en casa la América es libre y cada uno puede hacer lo que le plazca."

"Sacco y Vanzetti," continuó diciendo el traidor que nos ocupa, "por espacio de siete años fueron unos bravos organizadores, pero luego su mentalidad se ha cambiado y la constitución del país no está dispuesta a consentir las ideas de las mentes atrofiadas." El público protestó anérgicamente, interrumpiendo al farsante Cappellini.

Luego habló Brennan, el que actuaba de presidente antes de Cappellini, y el cual fué uno de los tres que fueron ante el Gov. Fuller en comisión con diez mil firmas a pedir clemencia para los compañeros Sacco y Vanzetti. El público interrumpió al orador, exigiéndole que explicara lo que había resultado de la entrevista de la entrevista de la comisión con el Gov. del Estado de Massachusetts, esto era lo que deseaban saber los trabajadores.

Después de estos incidentes el mitin salió en manifestación, recorriendo una de las avenidas más importantes en dirección hacia el Memorial Park. Hablaron nuevamente los mismos oradores. Cappellini hace uso de la palabra, reflejando una marcada ironía para los que de manera tan cívica habían descubierto ante los compañeros sus falsedades y traiciones a la clase trabajadora. Hablando de los que pierden la vida, decía Cappellini: "son muchos los que pierden la vida anualmente en todo el país por accidentes del trabajo y por la congestión del tráfico; aquí mismo en las minas perdemos 5,000 mineros por año aplastados por el derrumbe de las rocas que cubren sus cuerpos." "Además, son muchos los que han sido quemados en la silla eléctrica." "Qué importa que dos más sean quemados vivos?" (se refería a Sacco y Vanzetti.) Le sigue en el uso de la palabra Arthur Garfield Hais, el cual declara que por haber asistido y presenciado la causa o proceso que se ha celebrado contra los compañeros Sacco y Vanzetti, afirma que ha sido injusta y arbitraria la forma como se ha conducido el juicio. "Las preguntas intencionadas hechas por el juez sobre las ideas políticas y sus creencias sobre la guerra a los compañeros Sacco y Vanzetti, —dice el orador— demuestran la predisposición o prejuicio del juez contra los acusados." Ante la veracidad de la afirmaciones del orador, el traidor Cappellini terminó por marcharse del sitio que ocupaba en el mitin. Terminó el compañero diciéndole a los trabajadores que jamás fiaran sus problemas a ningún elemento que no fuera un explotado como ellos, afirmando que la vida o la libertad de los compañeros Sacco y Vanzetti depende de la actividad y energía que desarrollen los trabajadores.

Es una vergüenza que en el siglo XX las masas, por su ignorancia, soporten en la dirección de sus asuntos a elementos como los que mangonean la Unión de Mineros. Trabajador: despierta de la apatía y destruye la ignorancia que te hace víctima de los que como Cappellini, no tienen escrúpulos ni principios.

A. GUEDE.

Hablemos Claro

SACCO Y VANZETTI.

SE ha dicho mucho y no se ha dicho lo bastante en pro de Sacco y Vanzetti. No se han dicho las cosas en el tono que debieran decirse ante el monstruo. La protesta hablada y el clamoreo de mendigos ha sido hasta hoy nuestra norma de conducta ante la insolencia de la clase opresora que, a toda costa trata de cortar la vida a dos de nuestros mejores y valientes compañeros.

Hemos sido tan corteses y tan recatados en las gestiones de libertad para nuestros compañeros, que la burguesía no tiene por qué inquietarse.

Ni un solo gesto hombrío, ni un hecho macho ante la canalla. Todo entre nosotros se ha reducido a muecas ridículas como si se tratara de vírgenes pudorosas.

Será posible que la clase trabajadora de Norte América siga haciendo cabriolas ante un caso que por fuerza requiere la acción decidida y conjunta, de todos los trabajadores?

Sólo un recurso queda en este caso: ¡La huelga general! Todos los recursos legales están agotados. ¿A qué esperar, pues?

Que el proletariado se cruce de brazos cuanto tiempo sea necesario, y la fiera aflojará la garra. Es un deber nuestro actuar en la única forma que puede ser eficaz, pues de continuar con esas campañas de cartas y telegramas, es prestarnos voluntariamente a una farsa judicial y a un crimen inhumano. Que no haya quien mueva un instrumento de trabajo, que se paralicen todas las actividades sin excepción, y el capitalismo ordenará a sus servidores los administradores de la mal llamada justicia, abrir las puertas de la carcel.

No hay que olvidar que es mandato del capital que nuestros compañeros sufran desde hace siete años el encierro anquilador, y, finalmente se trata de arrancarles la vida. Si fuera solamente la acción de la ley la única que representa papel en este drama, Sacco y Vanzetti estarían libres, puesto que no ha habido una causa que seguir: los testigos de cargo, han confesado por sí mismos haber sido pagados u obligados a dar testimonio sin saber nada del caso. Más aún, ha habido quien confiese voluntariamente haber sido él uno de los autores del crimen y no Sacco y Vanzetti. Pero la ley es sorda y ciega a todas estas pruebas irrefutables, porque su amo le ha ordenado que cumpla su mandato y que pisoteé los códigos como lo ha hecho siempre.

Con todos estos antecedentes ¿es lógico el que los trabajadores escriban cartas y más cartas, ya pidiendo, ya amenazando al gobernador Fuller? No lo es. Obrar así es cobardía. Está bien pedir cuando no se tiene el derecho a lo que se desea, pero jamás cuando una cosa nos pertenece por un derecho inalienable.

A. VALMES CRESPO.

ENERGIA

EN todos los actos de nuestra vida, desde el principio hasta su finalización, debemos tener voluntad, eficacia y vigor. La constancia y la firmeza debe caracterizar al hombre de [illegible]. Entonces la obra que realicemos adquirirá la belleza necesaria, aunque tengamos que soportar el martirio que acarrea semejante labor.

Hay quien cambia de casaca con bastante frecuencia, yendo con la [illegible] haciendo compares a los que [illegible] lógica, cuando pretenden tratar temas [illegible] vados, que generalmente no [illegible].

Este es el tema que debiéramos [illegible] sustituyendo lamentaciones y [illegible] por voluntades sanas y enérgicas. De ningún modo lamentos y humillaciones podrán librar a los trabajadores de la [illegible] ble situación en que se desenvuelven [illegible] ra esto es indispensable las [illegible] ficas y las actuaciones claras [illegible].

¿Cómo entretenerse, perdiendo el tiempo en deslindes, nombrando la [illegible] cuando se está bastante [illegible] clamemos lo que en realidad nos pertenece, con dignidad, como hombres [illegible] gicos y conscientes, ayudando y [illegible] do a toda obra que nos [illegible] nuestro ideal. Debemos ser [illegible] pias lumbreras, sin olvidar que [illegible] gonismos no resolveremos [illegible] no, al contrario, [illegible] obra en el abismo.

Seamos más tolerantes, [illegible] cientes y activos, debemos [illegible] tro lado a los [illegible] mos por [illegible] ría. Hagamos [illegible] gustos al [illegible].

[illegible]

PERMANENTE

Debemos aclarar que nunca ha salido más barata nuestra hoja que ahora (a pesar de ir en tipo más pequeño), pues NADIE COBRA SUELDO NI EN LA REDACCION NI EN LA ADMINISTRACION y que jamás pagaremos a nadie para que la redacte o administre.

Nuestro lema es: "El que quiera comer que trabaje," y el que quiera escribir, barrer, o laborar para la propaganda, que lo haga desinteresadamente. El Grupo de Redacción es el responsable y no un solo individuo, al contrario, todo se hace de común y libre acuerdo.

[illegible] y enemiga. Quien esta obra [illegible] es un cobarde.

[illegible] a la columna española, aunque esta sufre es universal, ¿a qué obedece [illegible] y apatía, especialmente a los [illegible]?

[illegible] a los trabajadores de los campos mineros de West Virginia, Bombru, [illegible] Ten, Boquilique y muchos, donde [illegible] la carne de explotación.

[illegible], no debe ser motivo para que no cooperemos a la obra que [illegible] ayudar.

[illegible] la Unión de Mineros de W. Va. celebró un gran mitin en Bertley, donde se habló de la emancipación del proletariado, allí también estaban los compañeros de nuestro Grupo.

En estos pueblos, el burdel, el billar y los naipes, devoran el salario del minero.

Comer dulces y frutos sin cultivar la planta, es muy cómodo, esto sucede, generalmente, con el problema social: sin esfuerzo al sacrificio no se transforma ni se hace nada.

Hay que luchar, compañeros, llevar adelante nuestra prensa, el único medio de propaganda y comunicación de los desheredados.

La acción enérgica y decidida es la única que puede sacarnos del abandono que amenaza desaparecer nuestra prensa.

Hasta la fecha, la prensa que difunde nuestro ideal se ha mantenido por un grupo de camaradas; unos dieron la vida y otros sufren los vejámenes de la burguesía, encerrados en la cárcel.

Nosotros, que gozamos de una libertad relativa, ayudemos según nuestras fuerzas al sostenimiento de nuestra prensa.

Luchemos sin tregua ni descanso por nuestra emancipación, sin olvidar que nuestra pluma es el pico, nuestra patria el mundo y nuestra ley la libertad.

FRANK ABELENDA.

W. Va.

Por el West Va.

El grupo Internacional ha empezado una campaña, organizando fiestas campestres en este verano, divulgando el ideal anarquista entre los trabajadores. Recientemente se dió cuenta de una de estas iniciativas, donde se trató la cuestión de los compañeros Sacco y Vanzetti, víctimas del capitalismo americano. Decidimos, en vista de la cooperación y entusiasmo de los compañeros, organizar nuevas reuniones con las cuales poder hacer más propaganda y establecer relaciones más fuertes y sólidas entre los trabajadores. En la última de las iniciativas no hemos tenido buen resultado por el mal tiempo y los gastos que originan iniciativas de esta índole.

El día 31 de Julio celebramos un Pic Nic en Follansbee, W. Va., pro Sacco y Vanzetti, y a pesar del mal tiempo, se celebró. Era indispensable que hiciera acto de presencia un policía armado hasta los dientes. Luego de ver los carteles donde se leía "Sacco and Vanzetti Must Not Die", se marchó con todo su armamento.

Pero esto no fué suficiente, luego llegó un automóvil conduciendo varios elementos, de los que a veces nos presenta la prensa burguesa con un saco de dólares. Tan pronto leyeron lo que decían los carteles, empezaron a destruirlos y quitarlos de los sitios donde los habíamos colocado.

Estos representantes de la ley, sostenedores del capital y de la propiedad privada, no podían tolerar que los trabajadores se reunieran pacíficamente en el campo, divirtiéndose y comunicándose las nuevas impresiones de la lucha y la idea. No conformes con su nefasta obra, empezaron a hacer preguntas de quiénes eran los organizadores del mitin, y cuáles eran los oradores, pero todo esto fué inútil, no pudieron saber nada, ya que éramos varios los organizadores.

A pesar de la visita inesperada y la arbitrariedad de estos elementos, el acto continuó en la mejor armonía, cantando himnos revolucionarios y proclamando la inocencia de los compañeros Sacco y Vanzetti.

La necesidad de celebrar estas reuniones en el campo durante el verano debe ser la preocupación de los compañeros. Sugerimos a los compañeros que no dejen de concurrir a estas fiestas, las que anunciaremos por medio de volantes. Pronto organizaremos una fiesta campestre en el mismo lugar. Que nadie falte. Unidos lograremos vencer las dificultades y lucharemos con más energía.

UN PRESENTE.

Nuestra Librería

"La Clave del Misterio," Carlos Brandt	0.55
El Fundamento de la Moral, Carlos Brandt	.55
Filosofía del Vegetarismo, id.	.55
María L. de Moura	.50
¿La mujer es una degenerada?,	
Setenta días en Rusia, Lo que yo vi. Angel Pestaña	.60
"La Fisonomía" Prof. A. L. Herrera, preciosamente encuadernado y con cientos de grabados	3.00
[illegible], Ricardo Mella, (enc.)	1.25
[illegible], Ricardo Mella	0.60
[illegible] " "	.15
El [illegible] de Epitecto, A. Zozaya	.40
[illegible] del saber doliente, id.	.40
[illegible] serenos, id.	.40
[illegible], ilus., L. Tolstoy	.20
La Sonata de Kreutzer, "	.20
La guerra y la paz id.	.20
[illegible] de la Prostitución, P. Dufour, [illegible] ilustrada y encuadernada, 2 t.	3.40
[illegible], N. Gogol, tela	0.55
id. id. rústica	.30
[illegible] de la ilusión, 12 cuentos de [illegible] autores, rúst.	.30
[illegible], Max Gorki, rúst.	.40
[illegible], O. Mirbeau, rústica	.40
[illegible] revolución y el Estado,	

Aragonesas	.40
El imperio de la muerte, V. Blasco Ibáñez	.40
La Montaña, E. Reclús	.40
Qué Hacer?, León Tolstoi	.40
El matrimonio, el amor libre y la libre maternidad, J. Marestan	.65
Ideario, E. Malatesta	.40
El arroyo, E. Reclús	.40
Crítica revolucionaria, Luis Fabbri	.40
Historia Universal del Proletariado, encuadernada, 2 tomos	2.80
Filosofía del Anarquismo, C. Malato, rústica	.30
Evolución y Revolución, E. Reclús	.25
Anarquismo y Sindicalismo, Segui	.05
La coacción moral, R. Milla	.25
Extractos sociológicos, M. Calderón	.10
Denunciando las torturas del S. O. de Investigaciones, por la F. O. R. A.	.05
Delicadeza, Gil Blas	.05
Almanaque Novela Ideal	.20
Animas benditas, Castelnuovo	.40
Entre los muertos, Castelnuovo	.40
Suplemento de "La Protesta"	.10
Generación Consciente	.10
La Novela Ideal	.05
"La Voz de los Tiempos"	.10
Revista Blanca	.10
Máximas, La Rochefoucauld	.40
Ariel, J. E. Rodó	.40
Ensayos y conferencias, P. Gori	.20
Las mentiras religiosas, Voltaire	.50
Libro de sátiras, Gil Oto	.65
Antes de Adán, Jack London	.60
La moral del cura, P. Praycourt	.35
Las ilusiones del progreso, Sorel	.35
Estudios literarios religiosos, D. F. Strauss	.35
El Intruso, Blasco Ibáñez	.95
Caracteres, La Bruyére	.40
Temas varios, E. Benot	.20
70 días en Rusia, lo que yo pienso, Angel Pestaña	.75
La revolución francesa y Sud América, L. A. Herrera	.35
La vida trágica de los trabajadores Dr. Feydoux	.60
El sendero de la salud, C. Brandt	.20
Diógenes, id.	.05
Socialismo Anarquista, P. Esteve	.15
Dictadura, Reformismo y Federalismo, P. Esteve	.15
Sembrando Flores, Fed. Urales	.30
Los hijos del amor id.	.35
Los grandes delincuentes, id.	.20
La Victoria, Fed. Montseny	.40
Quinet, Felipe Alais	.50
Páginas Selectas, Multatuli	.20
La doncella, Voltaire, rúst.	.35
La conquista del pan, Kropotkine,	.35
Tierra mojada, González Arrilí	.40
La desocupación y la maquinaria, Donald	.25
Canciones agrias, Leonidas Barletta	.20
El temulento (ex El Borracho), J. Castellanos	.20
Pasajes de la vida, Cyafa Soca	.20
Espejismos, Fernández Espiro	.15
El Fundamento de la Moral en la obra filosófica de Carlos Brandt, por Castro Esteves	.15
La prostitución clandestina, Dr. Climent	.10
Demostración de la inexistencia de Dios, Dr. J. Carret	.10
El Menstruo, por Elías Castelnuovo	.10
El Pato Silvestre, Enrique Ibsen	.15
Sembrando Ideas, F. Pérez	.10

Todo pedido acompañado de su importe a: CULTURA PROLETARIA, 139 - 7th Avenue, New York City.

Abajo el Déficit

New Britain, Conn., Agosto 8, 1927.

Compañeros de **Cultura Proletaria**, salud. La situación económica del periódico se hace cada vez más difícil. Los individuos, grupos y compañeros de todo el país debieran darse cuenta de que sería una vergüenza para todos los que se pactan de ser convencidos y amantes del ideal, si **Cultura Proletaria** desapareciera bajo la presión del déficit que dificulta su desenvolvimiento natural. Es hora ya, compañeros, que nos dispongamos a llevar esta obra adelante. Hagamos un pequeño esfuerzo y el maldito déficit desaparecerá. Adelante compañeros de **C. Proletaria**, vuestra obra merece la aprobación sincera de todos los que aman la idea y desean ser útiles a la propaganda. Ahí va mi pequeño óbolo para matar el déficit. Los compañeros del resto del país tienen la palabra. (F.) EDUARDO SENDRA.

New Britain, Conn., $15.00.

Sería una vergüenza para el elemento anarquista de Norte América que un periódico como CULTURA PROLETARIA desapareciera por falta de recursos económicos. Repitámoslo, hay cosas que se hacen, pero no se dicen, pongamos a prueba nuestra convicción y la energía que poseemos como elementos conscientes. Fraternalmente y de la causa.

A. M. DIEPPA.

Tampa, Fla., $5.00.

New York—Compañeros de **C. Proletaria**, salud. Deseo contribuir con mi óbolo para terminar con el déficit que entorpece la vida del semanario. Fué siempre la apatía y la indiferencia de los trabajadores y compañeros la causa fundamental de la situación de la prensa anarquista. Hoy, como ayer, se siente con más intensidad la necesidad de que el emento de ideas ácratas tenga un periódico en el cual poder eteriorizar los conceptos y las ideas de verdadera igualdad social y humana. Con saludos para todos, quedo fraternalmente y de la causa.

JOAQUIN SIERRA. $2.00

Suma anterior	38.50
New Britain, Conn., E. Sendra	15.00
New York, Joaquín Sierra	2.00
West Tampa, Fla. A. M. Dieppa	5.00
Total hasta ahora	60.50

Nos comunica el compañero F. González, de Paterson, N. J., la notable mejoría del compañero S. Rugi. Nos alegramos de que el compañero Rugi restablezca pronto su quebrantada salud.—El Grupo.

[illegible] Suárez de Armas, Castrillón, España, desea saber la dirección de su padre, Manuel Suárez (el Catalán), para asuntos importantes de familia. Notifíquese a CULTURA PROLETARIA, 139-7th Avenue, N. Y. C.

HARSHORNE, Okla.—Nicolás Guerrero, .25; Leonardo Castillo, .25; Rafael Salazar, .25; Ruben Flores, .25. Total, 1.00.

Suma anterior	239.91
Cantidades giradas	80.00
Sobrante	159.91
Harshorne, Okla.	1.00
New York, Joaquín Sierra	2.00
id. Vicente Amado	1.00
Newark, N. J. Higareda	.25
Total hasta ahora	164.16

LA REACCION EN CHILE

Un núcleo de conocidos camaradas que perseguidos por la dictadura criminal del Generalote Ibáñez, se halla deportado en la República de Bolivia, nos envía una carta angustiosa relatándonos la terrible y aflictiva situación en que están colocados en ese país y nos relata la persecución infame de que son objeto sus parientes en tierra chilena.

"Como tal vez estaréis enterados de la tremenda represión—dicen en la carta—que sufrimos los compañeros anarquistas y I. W. W. de Chile, hemos sido deportados a este país, Bolivia, una gran cantidad de camaradas. Ayer han deportado a la fatídica isla de Más Afuera, a 26 camaradas más, ascendiendo el total a 112, debiendo hacer notar que los 26 camaradas son de Santiago de Chile y eran los últimos que quedaban libres y que sostenían el Comité Pro Deportados que se encargaba de atender a las familias de los perseguidos por cuestiones sociales.

"Debido a esta situación de violencia, pues generalmente los camaradas están fuera del país y las familias tienen pequeños que cuidar, hay mucha crisis, mucha hambre, mucha miseria agravada más aún con la notificación de desahucio por falta de pago de la renta que dan los propietarios de las casas en que viven familias de camaradas.

"También se ha dictado orden de desalojo al local de la I. W. W. por falta de pago del alquiler, y a pesar de que en dicho local viven varias familias de deportados refugiados allí por extrema necesidad de guarecerse bajo techo.

Urge, pues, ayuda! Mandad cuando esta llegue a vuestras manos, algún auxilio para mitigar siquiera en parte el hambre de los hogares nuestros! ¡Obrad pronto, camaradas, que en estos momentos de dolor se necesita más que nunca de vuestra solidaridad. Hay muchas familias en la calle, con sus niños hambrientos y madres sumidas en la más negra desesperación. Obrad pronto!"

Por nuestra parte enviaremos directamente lo que nuestras fuerzas económicas puedan. Los demás compañeros que deseen ayudar a las familias de estos valientes muchachos en este momento tan duro, pueden hacerlo por nuestro intermedio a cuyo objeto está abierta ya una lista especial para el caso, titulada "Pro compañeros de Chile."

Camaradas, contribuid con vuestro óbolo a favor de esos hermanos víctimas de la cruel burguesía!

PRO-CULTURA PROLETARIA

NEW YORK.—Justo Berenguer, 1.00.

NEW YORK, Por Boria.—Boria, 1.00; Santiago, .75; Soler, .10; Quilo, .10; Erasmo, .10; Barbería, .15; Papón, .10; Miranda, .25; P. R., .10; Colectado en el parque, 1.00. Total, 4.35.

Arriba de la Ciudad.—C. Fernández.—José Lópes, .40; Ricardo Carreño, .50; Antonio Marlin, .26; Un amigo, .20; Uno Más, .10; Sebastián Carmona, .50; Salvador Crespo, 1.35; Felipe Corzo, .25; Rodolfo Fernándes, .30; Fraña, .25; Agapito Gil, .50. Total, 5.51.

ARRIBA DE LA CIUDAD.—Pancho Villa, .50; Náufrago, .10; Lulo, .10; A. Correa, .25; Un Amigo, .25; E. Cotarelo, .25; Náufrago, .15; Santiago [illegible], .10; Ramón Carrasquillo, .10; Dos, .10; González, .15; Pichón, .10; Amigos, .15; Espinosa, .10; José López, .10; [illegible] Vásques, .10; Carmen Colón, .25; Miguel Tur, .10; Sandalio Marcial, .50; Amigo, .10; Chino, .10; Cuadrao, .10; Arguelles, .15; Manuel González, .10; Español, .15; J. Angel H., .15; Sarraga, .25; González, .10; Francisca Rivera, .10; Asturias, .15; A. Ramón, .15; Santiago Quesada, .[illegible]; [illegible] Santiago, .10; Marrero, .10; Juan [illegible], .15; Amigo, .10; Cualquiera, .10; Felipe González, .10; Amigo, .15; Eduardo [illegible], .10; María Molina, .20; Tino, .10; N. A. Betancourt, .15; Miranda, .10; Barbero, .10; [illegible] Navarro, .10; Julio Angiada, .10; Pepe, .25; Hernández, .50; En "El [illegible]," 1.20; Amigos, .10; [illegible], .10; [illegible], .15; Jesús Morales, .05; Antonio [illegible], .10; Armando Abreu, .10; [illegible], .15; Estirado, .15; J. B. [illegible], .10; Portela, .15; [illegible], .15; [illegible], .10;

E. M., .10; Gedeño, .25; Aponte, .10; Uno, .10; Jaime, .10; Vargas, .10; Sosa, .10; Fare, .25; En J. M. López, 2.20; A. Nieves, .10; Colorao, .10; Pichón, .25; Darío, .25; Lolo, .15; Guribi, .10; C. Olmo, .10; Español, .10; J. Rivera, .15; Varios, .25; Amigos, .20; Figarrotta, .25; Vidal, .10; Dos, .15; Benigno, .10; A. Alegría, .25; Cubano, .10; Cubano, .15; Marcial, .25; Franquiz, .10; Espada, .10; Otro, .10; Lin, .15; M. Pesquera, .10; Tomás Rodríguez, .25; Hernández, .10; J. Acosta, .25; Delgado, .10; Amigo, .10; Pascual, .15; Fencito, .10; José, .15; Federico García, .50; Oberche, .10; M. Ojeda, .25; P. Domena, .10; Rubio, .25; Manuel Martínez, .10; P. Daz, .15; E. Julve, .15; Goglas, .10; Total, 21.06.

BROOKLYN.—Colectado por López y Puente.—A. Biardo, .15; Cualquiera, .10; Rafael Rodríguez, .10; Roman, .10; Melchor Fernández, .10; Un amigo, .10; Gil, .25; Un compañero, .15; A. Cerdeiro, .20; Cinco centavos, .05; Sidro, .15; Antonio, .25; Cualquiera, .10; Cualquiercosa, .05; T. M., .25; Un compañero, .10; Zabal, .05; Chameiona, .10; Un amigo, .20; Samatier, .10; Un cualquiera, .10; Santo López, .05; Una bolcheviqbe, .10; Chapapote, .10; John, .10; Pan, .10; Bomba, .10; Roberto, .10; Petronio, .10; Una portoriqueña, .03; Gerardo Den, .10; Nueva España, .10; Cualquiercosa, .05; R. García, .15; Un barbero, .15; Luis Nolla, .25; Dos barberos, .15; Luis Nolla, .25; Dos barberos, .10; Alcazar, .05; J. Santo, .50; José Bicaro, .10; A. Flores, .20; Manuel Fernández, .25; Antonio García, .25; P. Núñez, .10; Rafael, .10; Marina Muñiz, .20; Manuel Mateo, .15; José Sosso, .05; Benigno, .05; Eranse, .05; Felipe Sánchez, .05; Cesar Labala, .10; C. Agos, .05; Angel López, .10; L. Ríos, .10; John González, .05; Manuel Rodríguez, .10; Paco Fernández, .05; Juan Vidal, .25; Amada Viejo, .25; Josefa López, .15; Pepe, .05; Un cualquiera, .10; Cristobal, .10; Francisco Rodríguez, .05; Rodríguez, .05; Enrique Rodrguez, .10; Dos bárbaros, .20; Un albañil, .10; Benito, .05; Bompañero, .10; Cualquiera, .05; P. Buyo, .10; Rodríguez, .10; 120 Hamilton, .25; José Guedo, .25; Lo que le de la gana, .05; Cualquiera, .25; I. N., .50; Compañero, .05; Total, 10.25.

SOUTH.—Colectado por Puente.—Visiedo Laundry, .25; Cualquiera, .05; A. Díaz, .25; Marcos Lorenzo, .25; Salamanca, .25; Eduardo Suárez, .25; Compañero, .25; El que ma convenga, .10; Un cualquiera, .10; Compañero, .15; Simón Alarcón, .25; Martínez, .10; Cualquiera, .25; Capel, .15; Jaime Mata, .25; José Camallonga, .10; Enrique, .10; José Domingo, .15; Rafael Vichares, .10; Compañero, .5; Compañero, .25; Compañero, .10; Francisco Fernández, .10; Andrés Vidal, .25; Comanero, .10; J. R., .25; J. P., .25; Diego Sánchez, .10; Eduardo Zabala, .25; Del Río, .10; Amigo, .10; Cualquiera, .10; Eduardo Sandra, .25; Uno, .10; Siscar, .50; Villar, .25; Sánchez, .25; Ramos, .25; Cualquiera, .20; López, .10; Avelino Díaz, .10; R. García, .10; Domingues, .10; Cores, .10; Manuel Fernández, .10; Víctor Ferrer, .10; Novo, .10; Díaz, .25; J. García Gómez, .25; José Neira, .25; Alonso, .25; Vicente Amado, .50; Juan Vidal, .10; Senderos, .25; J. F., .25; No ponga nada, .10; Laundry Ferrer, .50. Total 10.55.

WHITE PLAINS, N. Y.—Colectado por R. A. Müller.—En el mitin Pro Sacco y Vanzetti, 7.20; S. García, .10; Aquilino, .25; Casado, .60; Valls, .25; Compañero, .50; Manuel García, .25; Amante de la Verdad, .25. Total, 10.00.

MAMARONECK, N. Y.—Por Olca.—Asturias, .10; Cualquiera, .10; González, .25; R. G., .10; Como quiera, .25; Cualquiera, .25; Cualquiera, .10; Uno, .20; Garrucha, .05; Lubrin, .05; Bienvenido, .20; Baquio, .08. Total, 1.48.

TENAGLY, N. J.—Por P. N. Corral.—J. Paz, .25; J. Romero, .25; Touris, .10; A. Paz, .25; M. Rojo, .25; Beltrán, .10; V. Alvarez, .25; Moleiro, .50; Compañero, .25; Joaquín, .25; F. Alvarez, .15; Cualquiera, .25; Maruncho, .15; J. Martínez, .20; Durán, .10; Teijeiro, .25; Dionisio, .15; Pardellas, .25; Ferreira, .25; Salvino, .25; J. Vázquez, .25; Patrón, .25; Pastor, .25; Galdo, .15; A. Pardellas, .25; S. Villar, .25; Cualquiera, .25; Cualquiera, .15 J. Gabián, .25; Cazapal, .25; C. Gabián, .25; Ribas, .25; J. M. Gabián, .25; E. Vila, .25; Ameneiros, .25; Madrid, .25; Maturana, .10; Compañero, .10; Otro compañero, .10; A. Fernández, .20; Argentino, .20; M. Teira, .25; J. R., .15; G. Teira, .25; R. Faro, .10; Cualquiera, .25; Un anarquista, .25; A. Lios, .25; Monteagudo, .25; Suárez, .25; R. Martínez, .25; D. Romero, .25; E. Núñez, .25; I. Barriuso, .25; V. Barriuso, .25; Juan, .10; J. Freire, .25; J. Romero, .20; Ateo, .40. Total, 14.00.

BAYONNE, N. J.—Por el G. Los Optimistas.—J. Abadín, .10; D. Cao, .10; S. Méndez, .10; Darío, .25; B. Alvarez, .10; Panza, .10; Cualquiera, .10; Tomé, .10; Un compañero, .10; A. Abeja, .05; Senande, .05; Miranda, .15; Un compañero, .25; Zeide, .25; Un Arrancado, .50; Raposo, .25; Rodríguez, .10; Bouza, .20; Gorrita, .10; Castro, .20; Fernández, .10; Eduardo, .25; Sergio, .10; Asunción, R., .10; Caamaño, .10; Uno, .10; Pura V., .10; Armas, .10; Penin, .10; María, .15; Barbería, .25; Cualquiera, .05; Cualquiera, .10; Fiuza, .25; B. Castro, .10; R. Díaz, .10; Mansamino, .10; N. Rodríguez, .10; Cualquiera, .10; Emilio, .15; Lugo, .15; J. Rodríguez, .10; Pepe, .10; C. Domínguez, .10; R. Alvarez, .25; Verde, .15; Qeyre, .10; Alfonso, .10; D. L., .15; Alvaro, .10; Andrew, .25; J. S., .15; J. García, .10; Pedrito, .10; A. García, .10; Cualquiera, .10; Amparo, .20; M. Quintela, .10; J. Quintela, .10; M. Lago, .10; Vásquez, .15; Bujeiro, .10; Iglesias, .10; Hoy, .15; Benigno, .25; A. García, .25; Tienda Española, .25; E. Lago, .10; Martín, .10; Monte Louro, .10; Romanones, .25; Cualquiera, .10; Francisco, .10; Louro, .10; Juan, .10; Castillo, .05; J. Pérez, .05; M. Jorge, .10; Cualquiera, .20; Ramos, .10; Pérez, .25; Alvarez, .15; Orujo, .25; Casa Galicia, .25; Cualquiera, .10; Franco, .05; Compañero, .10; Compañero, .25; A. Fernández, .25; H. Carnota, .10; Tuñez, .10; M. Castro, .10; Some Rody, .10; A. Lestón, .20; Julio, .10; J. García; C. San José, .10; Fernández, .25; Caamaño, .10; Un compañero, .10; Genaro, .10; J. Louro, .10; Rey, .10; Sócrates, .50; Lago, .25; Fernando San Miguel, .20; Juan Fernández, .10; Manuel Barreiro, .25; García, .10; Nada, .15; J. Rama, .10; J. Sanjurjo, .10; J. Penela, .10; R. Campos, .10; Pasajero, .10; José Rodrígues, .10; Contiñas, .10; Chaleco, .25; J. L., .05; Un compañero, .10; Un compañero, .10; Uno, .10; Un compañero, .10; F. F., .10; Total, $17.50. De los cuales $12.50 para C. P. y el resto para periódicos del exterior.

NEWARQ, N. J.—Por Barrachina y J. Díaz.—Eloy Uroz, .25; J. Medina, .25; V. Mena, .25; J. Cobo, .25; F. Casareda, .10; Nogueiras, .10; M. Pérez, .10; Antolín, .10; Amadeo Bordas, .25; M. Ondal, .10; José Aguiner, .25; Higareda hermano, .25; Angel Fariño, .25; A. García, .20; Higareda, .25; Un Panoyo, .15; Enrique Martínez, .10; M. López, .10; Lorente, .20; Madrid, .10; J. Patiño, .10; J. García, .25; F. Galán, .15; Macario, .25; Cosío, 1.00; Cesario González, .15; A. Paz, .10; Daniel, .10; Tomás Elvira, .10; Un compañero, .10; Angel Vásquez, .20; El patrón, .25; Luis Villar, .05; Grendoles, .10; Constantino, .10; Andrés uban, .10; Allá arribita, .10; Un compañero, .10; Rodríguez, .10; Rivera, .05; M. Hernández, .10; A. Alvarez, .25; González, .10; Francisco García, .15; José García, .20; M. López, .25; José Gascón, .25; Carlos, .10; Fernán Vila, .25; R. R., .05; E. Mateo, .10; J. Martínez, .25. Total, 9.10.

ENGLEWOOD, N. J.—Marqués, .10; Ricardo Loroño, .15; El Vizconde del Dolar, .25; Justo Elvira, .25; N. Camarero, .25. Total, 1.00.

PATERSON, N. J.—Caneda, .20; Fernández, .10; Angel, .25; S. Espí, .50; José Pérez, .75; Un compañero, .25; Vega, .50; Cubano, .25; El 199, .25; Un Chileno, .30; Montes, .25; Payo, .10; Insua, .30; Un compañero, .25; Muñoz, .25; Angel, .10; Chiquet, .10; Ramón, .35; Ferro, .25; Aguiño, .25; Campana, .25; Viña, .25; Del Río, .25; M. Bermúdez, .05; F. González, .30; Un compañero, .75; Antonio, .25; Agustín, .25; Victoriano Castro, .25; Enrique, .25; J. Calvo, .50; R. Paz, .25; R. Arias, .25; Manuel López, .25; Santana, .25; Eugenio Sánchez, .25; Julio Fornés, .25; Francisco Hernández, .25; Soriano, .50; Duarte, .25; Rocaman, .25; F. de la Torre, .25; García, .20; Magadan, .20; David Figueroa, .25; Tomás, .25; Vizoso, .25; José Sánchez, .25; Un Derrotado, .25; Un amigo, .15; El Chino, .10; Luis Casanova, .10; E. Martínez, .10. Total, 14.00.

BUFFALO, N. Y.—Colectado por el G. Pro Libertad, en Lackawanna.—Sánchez, .20; José Moro, .10; R. González, .20; Compañero, .25; F. López, .25; Compañero, .25; M. Abad, .25; Patricio, .25; Santiago Pena, .10; M. Torres, .25; Un amigo, .25; J. Patallo, .25; R. Menéndez, .05; A. Canales, .10; F. Lavín, .25; Buffalo, Pool Rum, .25; El Rubio, .25; F. Patallo, .10; H. Rugido, .25; Aquelino, .25; Angel Fernández, .20; C. Coruido, .25; Pedro Pérez, .25. Total, 5.30.

SCRANTON, PA.—Colecta del día 24 de Julio.—Puente, .10; Santos García, .20; Cifuentes, .20; Laureano Ruiz, .25; Un compañero, .25; Un compañero, .25; Se hace todo, .10; Un compañero, .50; Un compañero, .25.

Colectado del 31 de Julio.— Eugenio López, .50; Robla, .50; Antonio Villar, .50; Felix Frances, .50; Manuel García, .50; Alejos Pérez, .20; Santos García, .10; Galo Muñoz, .10; Araujo, .20; Braulio Valiente, .10; Gavino, .10; Un compañero, .10.

Colecta del 7 de Agosto.—Elejos Pérez, .25; Cifuentes, .20; Santos García, .25; Muñoz, .15; Juan Peris, .25; Un compañero, .25. Total, 6.85.

BRIDGEPORT, CONN.—Por I. Ferrero. Sin patria, .50; Cordero, .50; H. García, .25; Renegado, .25; Capitán, .25; A. González, .25; Paredes, .25; Ruiz, .25; A. Alonso, .25; Noya, .25; J. Llorca, .25; M. Fernández, .25; Valan, .25; L. Lavín, .25; Matías, .25; M. Martínez, .25; Domínguez, .15; Vilaboa, .25; Santacreo, .25; J. Fernández, .25; Ferreros, .60. Total, 6.00.

GARY, IND.—Colectado por el C. Instructivo.—J. Ferreira, .15; S. Siciro, .25; J. Simal, .13; Un compañero, .10; R. Lorenzo, .10; Gines, .20; Blas, .20; Un compañero, .05; Miguel, .05; Un Pelado, .05; Graña, .05; A. Sendón, .25; J. Gil, .15; M. Siempre Lucha, .20; M. Cortigo, .10; Un compañero, .25; Estevan, .25; Sánchez, .5; J. Lorenzo, .10; C. Berdoco, .15; S. García, .25; A. Murillo, .10; Un compañero, .10; F. Alvarez, .10; M. García, .10; R. Cantaduro, .22; R. Martínez, .15; M. Tato, .10; El Gordo, .15; Amigo, .25; R. Luvian, .25; Q. Canales, .12; B. Bermejo, .10; A. Carreño, .10; M. Puente, .10; Un Compañero, .25; Un compañero, .05; J. García, .10; Suárez, .10; Castaño, .15; F. Rodríguez, .25; Gondari, .25; M. Valle, .15; Kurok, .25; M. Iglesias, .40; M. Bopemio, .25; C. Saez, .25; G. Urquía, .15; Serafín, .25; Artidua, .10; Bandido, .05; M. Nieto, .10; N. Ferrer, .10; O. García, .10; R. García, .15; G. García, .25; Un Pelado, .10; D. Pérez, .10; J. Teñón, .10; P. García, .15; S. García, .10; P. García, .10; P. García, .10; J. Pérez, .15; R. S., .10; P. Ferrer, .30; M. F., .10; Angelito, .10; M. Rodríguez, .10; P. Adolfo, .10; Trova, .10; Un compañero, .25; Pena, .10; P. López, .10; A. Fernández, .51. Total $11.50. De los cuales 5.75 son para Solidaridad.

RESUMEN

Déficit del No. 21	[illegible]
Imprenta No. 22	[illegible]
Exp. y acarreo	[illegible]
Grabado	[illegible]
Total	342.31
Entradas del No. 22	[illegible]
Déficit par el No. 23	[illegible]